

Los Pollos Tiemblan Ante El Cónclave De Los Gavilanes

El Presidente de los Estados Unidos y los Presidentes de América Latina van a reunirse en Panamá para deliberar sobre "problemas trascendentales". Desde luego, la batuta estará en manos de Mr. Eisenhower.

¿Qué razón poderosa movió al Presidente de los Estados Unidos a convocar a sus colegas de América Latina para tan importante reunión? Esta es la pregunta que todos nos hacemos sin que hayamos logrado darle una respuesta satisfactoria.

El Departamento de Estado dice que se trata de tomar medidas para defender la democracia en el continente. Y como para confirmar semejante tesis, los sátrapas latinoamericanos han entrado en actividades ejemplares: Castillo Armas, Lozano, Trujillo, Pérez Jiménez y demás fichas están llenando las cárceles y los cementerios de víctimas. Así tratan de darle lustre a sus credenciales con que habrán de presentarse en Panamá. Irán a la Conferencia con los sables chorreando sangre y precedidos de un coro de quejas y maldiciones. Mr. Eisenhower las abrazará y los llamará "defensores de los derechos del hombre". Es probable que la Cruz Aita, en la procesión de "paladines de la democracia" le corresponda llevarla a Trujillo, quien ha hecho méritos ante los ojos del Tío Sam, que ha adquirido el derecho de asesinar impunemente a sus enemigos en el propio territorio de los Estados Unidos.

La diplomacia del dózar ha convertido el crimen en bandera de la civilización. Y esa es la bandera que ya se está enarbolando en el edificio donde se reunirán los Presidentes.

Hay quienes dicen que los mandatarios tomarán medidas para salvar a nuestros países de una "embestida soviética". No es posible que el Departamento de Estado esté temiendo ningún ataque militar de la Unión Soviética. Las perspectivas de guerra se están debilitando; y además, el Presidente de los Estados Unidos no consultaría nunca a los Presidentes de América Latina sobre problemas militares. Lo probable es, entonces, que el temor de los grandes monopolios yanquis esté más bien en la ofensiva económica de los países socialistas. Los países socialistas nos ofrecen comprar todos nuestros excedentes y nos ofrecen vender al crédito a plazos largos y a bajo tipo de interés lo que necesitamos.

Ya varios países de América Latina han firmado tratados comerciales con los países socialistas y otros países azotados por la crisis, están pensando en seguir el mismo camino. Los monopolios están alarmados y probablemente han obligado a Mr. Eisenhower a convocar a sus colegas, para tratar de conseguir que América Latina se abstenga de entrar en relaciones comerciales con el mundo socialista. Están empeñados en defender la gallina de los huevos de oro. A esta maniobra se le denominará "cruzada en defensa de la democracia y de la libertad". Pero en realidad es una cruzada de rapiña comercial.

Los pueblos de América Latina mantienen, frente a esta Conferencia, la misma actitud que seguramente mantendrían en cualquier fábula los pollos frente a un cónclave de gavilanes.

LAS RELACIONES DE LA AMERICA LATINA CON LOS PAISES DEL ESTE

UN PERIODISTA DE MEXICO HABLA CON BULGANIN

El Sr. Hugo Latorre Cabal, editorialista de "Excelsior", uno de los más importantes cuotidianos de México, participó como observador a la sesión extraordinaria del Consejo Mundial de la Paz sobre el desarme. Posteriormente, efectuó un viaje de dos meses por China y la Unión Soviética. En el curso de este viaje obtuvo del señor Bulganin una entrevista que ha tenido extraordinaria resonancia en la prensa de todo el mundo.

Seguidamente publicamos extractos de las respuestas del Jefe del Gobierno Soviético, relativas a la cooperación internacional y las relaciones entre la U.R.S.S. y los países de América Latina:

"Esa colaboración se basa en condiciones de mutuo beneficio

ajenas a toda intención política y más aun a todo compromiso de carácter militar. La colaboración, repito, tiene como base el respeto mutuo, la igualdad de derechos y el interés recíproco, el respeto a todos los países sin preocuparse de que sean ricos o pobres, grandes o pequeños...

La Unión Soviética puede colaborar con la América Latina como lo ha hecho con otros países. Esta colaboración se haría a base de créditos a largo plazo, que haría posible para esos países la adquisición de las máquinas o instalaciones que necesitan. Las mercancías exportadas habitualmente por esos países, constituirían la contraparte de los créditos.

Por nuestra parte, podríamos

aportar nuestra colaboración técnica, por ejemplo en forma de envío de especialistas y de intercambio de experiencias en el terreno de la industria, los transportes, la agricultura y la ciencia. Podríamos colaborar también en la elaboración de proyectos industriales, en su realización y extensión, en su dirección técnica inicial, en la formación del personal nacional calificado que haya de encargarse de ellas. Estos puntos de vista se inspiran en la idea de que la forma de colaboración más eficaz es la de la igualdad de derechos, sin lesionar la soberanía de ninguna de las partes. En lo que concierne a los países de la América Latina, podríamos tener relaciones

(Pasa a la Pág. 6)